

IV Gala Biloba: estrellas españolas de la danza para el S.XXI

Por **Danza En Escena**

Fotografías de Carmelo Betolaza, Juano del Rey y Alfredo Ayarza



Foto de familia al finalizar la IV Gala Biloba



Participantes IV Gala Biloba

Una gala de danza siempre es motivo de alegría para el público amante de este arte. Si además la gala es estelar, la alegría se torna en gozo y si esa gala estelar es de jóvenes promesas españolas para el siglo XXI pues entonces el calificativo es superlativo.

El pasado 25 de febrero la IV Gala Biloba fue ese momento superlativo y emocionante con presencia de un buen ramillete de jóvenes intérpretes españoles que trabajan a diario en teatros de toda Europa y de los que solamente podemos disfrutar en pequeñas dosis como la que pudimos degustar en el Auditorio Riojaforum de Logroño.

Organizada por la Casa de la Danza de Logroño, auspiciada por el Gobierno de la Rioja y con la colaboración del Ayuntamiento de la ciudad, la gala cumplía con tres objetivos: dar visibilidad a los jóvenes intérpretes, recaudar fondos para la beca Hormigón-Torrado y rendir homenaje a dos grandes bailarines internacionales.

El Ballet de la Ópera de París, la Compañía Nacional de Danza de España, el Ballet de la Ópera Nacional de Bucarest, la Compañía Nacional de Bailado de Portugal, el Ballet de la Ópera Nacional Capitole de Toulouse, e Ibérica de Danza junto a jóvenes del C.D.C. y de E.D.H. se dieron cita esa mañana de febrero en Logroño.

“Cascanueces” y Chaikovsky abrieron la noche de la mano de dos jóvenes del CDC. Ella, Sarah Gros, delicada y joven supo estar aplomada con su rol de Hada Pan de Azúcar. Él, Joan Sempere, brillante interpretación con garra y dominio del personaje.

Les siguieron Marta Mármol y Pablo Gutiérrez, de Ibérica de Danza, que nos deleitaron con un paso a dos de “Las Bodas de Quiteria”. Sutil dominio del adagio para estos dos personajes enamorados en una clara referencia al “Don Quijote” pero con el sazón especial del buen hacer coreográfico de Manuel Segovia.



Ada González



Carlota Miramunt y Nil Fimia



Luciana Sagioro y Manuel Muñoz ensayando



Nil Fimia

Rotundo cambio de registro para entrar en el clasicismo musical más conocido. “La Muerte del Cisne” nos brindó una maravillosa versión, despiadadamente brillante, del trabajo de Juan Bautista de EDH. Hip-hop, Break dance, Parcour y acrobacias pero sobre todo sensibilidad desbordante con el sentido de la música.

Daniel Lozano, bailarín solista de la CND, siguió con una pieza neoclásica y brilló de manera espectacular en su solo electrizante con música trash metal de Metallica. Potencia y dominio técnico que fueron muy aplaudidos por el público.

Carlota Miramunt y Nil Fimia, de CDC, estuvieron acertados en su paso a dos de “Cenicienta”. La música de Strauss ayudaba a disfrutar de la delicadeza de Carlota y de la potencia de su partenaire Nil.

Desde la CNBP, Clara Plá y Francisco Gómes tuvieron una actuación incendiaria del paso a dos de “Llamas

de París”. Espectaculares ambos, dominando con solvencia la técnica, hicieron las delicias del público poniendo en pie el auditorio en aplausos y en gritos de “bravo, bravo, bravo”.

Ada González, llegó desde Bucarest, majestuosa y con presencia estelar en el escenario fue sutil en su solo de Raymonda. Breve momento cargado de intenciones, ella supo transmitirlos con magistral dominio de la técnica y de la teatralidad.

Lian Sánchez, suave y muy bella de línea fue la pareja ideal de un Eneko Amorós pleno de energía y pasión. Llegaron desde Toulouse, para el paso a dos del “Esclavo del Corsario”, sensual y arrebatador.

Las intervenciones terminaron con una pareja que llegaba del Ballet de la Ópera de Nacional de París. Luciana Sagioro y Manuel Garrido acometieron un “Delibes Suite” con solvencia y precisión. Una coreografía con



Clara Plá y Francisco Gómes



Roser Muñoz y Joan Boix IV galardonados biloba



Juan Bautiva



Lian Sánchez y Eneko Amorós ensayando



Roser Muñoz, Joan Boix y Perfecto Uriel



Foto de familia con autoridades, patronos y galardonados



Daniel Lozano



Lian Sánchez



Marta Mármol y Pablo Gutiérrez

momentos muy brillantes, técnicamente, y que el público asistente apreció y premió con calurosos aplausos.

La mañana ponía punto y final a las intervenciones artísticas con la entrega del IV Galardón Biloba a Roser Muñoz y Joan Boix, dos grandes primeros bailarines de reconocido prestigio internacional y que en la actualidad, finalizada su etapa escénica, dedican su tiempo a preparar nuevos intérpretes desde su Centro de Danza de Cataluña.

Pero ahí no acabó esta mañana de febrero. Todos los participantes en la Gala, una vez entregados los galardones,

volvieron sobre el escenario para despedirse con una coda que coreografió el propio Joan Boix utilizando los últimos acordes de "Études" de Czerny. El público puesto en pie supo premiar a galardonados e intérpretes con varios minutos de aplausos y bravos.

Todos estamos ya pendientes del momento en el que podamos anunciar el estudiante que ha merecido la Beca Hormigón-Torrado para formar parte del grupo de formación profesional del Centro de Danza de Cataluña. Junio será el mes en el que el jurado se reunirá y verá a todos los candidatos en el escenario del Teatro Bretón de Logroño.